

# entelequia – entelechy

Authored by  
**memjavad**

January 28, 2026

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *entelequia – entelechy*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=8637>

## Entelequia

**Primary Disciplinary Field(s):** Filosofía, Metafísica, Biología.

### 1. Definición Nuclear y Significado Ontológico

La entelequia (del griego antiguo [?ντελ?χεια](#), *entelékheia*) es un concepto filosófico fundamental acuñado por **Aristóteles** que designa la condición de aquello que posee su fin en sí mismo. Representa la plena realización o perfección de una cosa, siendo el estado en el que una potencialidad ha alcanzado su acto completo. No es simplemente el fin o el propósito (*télos*), sino la actividad o el proceso continuo de mantener ese estado de cumplimiento. Es la fuerza interna que dirige a un ser desde su potencialidad inicial hacia su forma final y perfecta, implicando una actividad constante y una resistencia a la disolución o al estado de mera posibilidad. Por lo tanto, la entelequia es crucial para entender la dinámica del cambio y del ser en la metafísica aristotélica, sirviendo como puente conceptual esencial entre la materia informe y la forma completamente realizada, garantizando que el desarrollo de la sustancia sea un proceso ordenado y teleológico.

Este término se distingue profundamente de otros conceptos relacionados como la [energía](#) (*enérgeia*), aunque a menudo se utilizan de manera interconectada en los textos aristotélicos. Mientras que la *enérgeia* se refiere al acto o a la actividad en general, la **entelequia** subraya la completitud o la perfección inherente a ese acto. Se podría describir como la posesión de la forma que define la esencia de un objeto, no como una meta futura, sino como la presencia activa de esa meta en el presente. La entelequia implica que el ser está en un estado de "estar-en-su-fin". Por ejemplo, mientras que el acto de construir una casa es *enérgeia*, la entelequia es el estado de la casa una vez terminada, que posee plenamente su forma y cumple su propósito funcional. Esta distinción es vital para la comprensión del movimiento como la transición de la potencia al acto, donde la entelequia marca la culminación de dicha transición.

En la ontología aristotélica, la entelequia actúa como el principio motor interno que explica el desarrollo orgánico y la finalidad en el universo. No es una fuerza externa impuesta, sino la naturaleza intrínseca del ser que busca alcanzar su estado final. Un ejemplo clásico es el organismo vivo: la entelequia de la semilla es el árbol maduro, y la fuerza que guía el crecimiento es la entelequia activa. Este concepto dota al cosmos de una estructura organizada y orientada, donde cada entidad tiene una dirección intrínseca hacia su mejor o más completa realización. Esta visión influyó enormemente en la filosofía medieval y la teología natural, al proporcionar un marco para entender la perfección divina y el orden natural como el despliegue de entelequias inherentes, desde los seres inferiores hasta el [Motor Inmóvil](#), que es la entelequia pura, o acto puro.

## 2. Etimología y Desarrollo Histórico del Concepto

El término *entelékheia* fue acuñado por Aristóteles (384-322 a.C.), presumiblemente como una síntesis de tres componentes griegos: *en* (en), *télos* (fin, propósito, meta) y *ékhein* (tener o poseer). Literalmente, significa "tener el fin en sí mismo" o "poseer la perfección". Esta neología respondía a la necesidad de Aristóteles de crear un vocabulario preciso para su metafísica que pudiera superar las limitaciones de la filosofía platónica y presocrática al abordar el problema del cambio. Filósofos anteriores, como Parménides, se habían enfrentado a la dificultad de explicar cómo algo podía cambiar sin dejar de ser lo que era, o cómo la potencialidad se convertía en realidad sin que el cambio fuera una mera ilusión. La entelequia resolvió este problema al postular que el cambio es el cumplimiento guiado de una forma ya presente en potencia.

Aristóteles utilizó la entelequia principalmente en su obra [Metafísica](#), donde la establece como la forma más elevada del acto (*enérgeia*), y en [Física](#), donde explica el movimiento. El concepto se convirtió en el modelo explicativo para todos los procesos naturales, desde el crecimiento biológico hasta el movimiento de los cuerpos celestes. Su introducción marcó un punto de inflexión, permitiendo una comprensión del mundo físico donde el cambio no es una negación del ser, sino el despliegue ordenado de potencialidades internas. La entelequia asegura que el proceso de devenir no es aleatorio, sino inherentemente direccional y guiado por la forma final de la sustancia.

Tras el periodo helenístico, la entelequia fue adoptada y reinterpretada por diversas corrientes. Los neoplatónicos la utilizaron para describir la perfección de las emanaciones divinas. Posteriormente, en el mundo islámico, pensadores como **Avicena** y **Averroes** integraron la noción aristotélica de la forma y el acto en sus sistemas cosmológicos. Durante la Baja Edad Media, Santo Tomás de Aquino, al sintetizar la filosofía aristotélica con la doctrina cristiana, adaptó el concepto. En la escolástica, la entelequia se utilizó fundamentalmente para explicar la naturaleza del alma como la forma sustancial del cuerpo (el alma es la entelequia primaria del cuerpo físico que tiene vida en potencia), una concepción que dominó la psicología y la filosofía natural hasta el Renacimiento.

## 3. La Entelequia en el Contexto de la Filosofía Aristotélica

Para una comprensión completa de la entelequia, es necesario situarla dentro del marco de la teoría de las cuatro causas de Aristóteles. La entelequia se relaciona directamente con la **Causa Formal** y la **Causa Final**. La Causa Formal es el patrón o la esencia que define lo que es una cosa; la Causa Final (*télos*) es el propósito hacia el cual se dirige el proceso. La entelequia es la manifestación activa de esa forma y la realización de ese propósito dentro de la materia. Es la presencia dinámica de la forma final en el proceso de desarrollo de la sustancia. Sin la entelequia, la materia sería inerte y el cambio carecería de dirección intrínseca, lo que haría imposible explicar

por qué una bellota siempre se convierte en roble y no en otra cosa.

Aristóteles aplicó este concepto de manera rigurosa a la [psicología](#) en *De Anima*. Allí define el alma (*psych?*) como la "entelequia primera de un cuerpo natural que posee la vida en potencia". Esta formulación es crucial: el alma no es una entidad separada o un mero espíritu, sino la forma organizadora y funcional del cuerpo. Es aquello que hace que el cuerpo vivo sea capaz de realizar sus funciones biológicas (nutrición, sensación, movimiento). La entelequia, en este sentido, es la estructura funcional que dota de unidad y propósito al organismo, y es inseparable de la materia que organiza, funcionando como el principio vital que confiere la vida y la actividad al compuesto de materia y forma.

Además de su uso en metafísica y biología, la entelequia también tuvo profundas implicaciones éticas y políticas. La entelequia del ser humano, según Aristóteles, es la *eudaimonia* (la vida floreciente o el bienestar), alcanzada a través del ejercicio virtuoso de la razón. La vida ética es el proceso activo de llevar a cabo la potencialidad racional humana a su estado más perfecto. De manera similar, la entelequia de la *polis* (ciudad-estado) es su capacidad para proporcionar el entorno óptimo para que sus ciudadanos alcancen esa *eudaimonia*. Así, el concepto se extiende desde la metafísica pura hasta la filosofía práctica, proporcionando un principio unificador para la teleología del cosmos y la acción humana dirigida hacia el bien supremo.

#### 4. Resurgimiento en la Biología Vitalista y el Neovitalismo

A pesar de que el mecanicismo científico de los siglos XVII y XVIII rechazó la teleología aristotélica, la entelequia experimentó un notable resurgimiento a finales del siglo XIX y principios del XX, particularmente en la biología del desarrollo. El biólogo y filósofo alemán **Hans Driesch** (1867-1941) revivió el término para fundamentar su teoría del **neovitalismo**. Driesch, tras realizar experimentos con embriones de erizos de mar (demostrando que las células embrionarias tempranas conservaban la capacidad de formar un organismo completo incluso después de ser separadas, fenómeno conocido como totipotencia), concluyó que los procesos biológicos no podían explicarse únicamente por leyes físico-químicas, ya que el organismo parecía poseer una capacidad de auto-regulación y regeneración que desafiaba la explicación mecánica.

Driesch postuló la entelequia como un factor no espacial e intensivo, una fuerza organizadora inmaterial, pero causalmente efectiva, que guía el desarrollo orgánico (morfogénesis) y la regeneración. A diferencia de las fuerzas físicas, la entelequia de Driesch era concebida como una entidad que podía suspender o liberar reacciones químicas, pero que en sí misma no era energía. Era el principio que aseguraba que, incluso si el organismo era perturbado o dividido (como en sus experimentos de embriología), el desarrollo se reorientaría hacia el fin preestablecido, actuando como un arquitecto interno que coordina las partes para formar el todo. Esta concepción lo puso en conflicto directo con el [mecanicismo](#) reduccionista, que buscaba explicar la vida

exclusivamente a través de la física y la química.

El neovitalismo de Driesch, basado en la entelequia, proporcionó una alternativa influyente al reduccionismo biológico de la época. Aunque la biología molecular moderna rechaza la necesidad de una fuerza inmaterial como la entelequia para explicar el desarrollo (favoreciendo explicaciones basadas en la información codificada en el ADN y las interacciones químicas complejas, es decir, la teleonomía), el debate iniciado por Driesch fue crucial. Su trabajo forzó a los científicos a confrontar seriamente la complejidad de la auto-organización, la plasticidad embrionaria y la aparente finalidad intrínseca en los sistemas vivos, lo que indirectamente impulsó la investigación en embriología experimental y la posterior aparición de la teoría de sistemas complejos, buscando mecanismos que pudieran explicar la [homeostasis](#) sin recurrir a principios metafísicos.

## 5. Entelequia en la Filosofía Moderna y Contemporánea

Más allá de su uso biológico, la entelequia ha encontrado aplicaciones en la filosofía continental moderna. Filósofos como **Gottfried Wilhelm Leibniz** (1646-1716) utilizaron el término en su metafísica. Para Leibniz, la entelequia era sinónimo de la [mónada](#), la sustancia simple e indivisible que constituye la realidad. Cada mónada es una unidad sustancial que contiene su propia ley de desarrollo y es un espejo del universo. La mónada es, por lo tanto, una entelequia, pues posee su perfección y su principio de acción internamente, desarrollándose activamente hacia su estado final preordenado en armonía preestablecida con todas las demás mónadas, lo que le confiere una unidad dinámica y autosuficiente.

En el siglo XX, el concepto fue abordado, aunque a menudo de forma crítica o implícita, por la fenomenología y la hermenéutica. Pensadores influenciados por la tradición aristotélica, como **Martin Heidegger**, tuvieron que lidiar con la distinción potencia/acto al analizar la existencia humana. Aunque Heidegger no adoptó la terminología de entelequia, su análisis del *Dasein* (ser-ahí) como un ser que se proyecta hacia su propia posibilidad futura (su ser-para-la-muerte) tiene resonancias teleológicas. El ser humano es entendido como un proyecto que busca constantemente su propia completitud o realización auténtica, un proceso de devenir que está intrínsecamente orientado hacia su fin.

Incluso en campos como la psicología analítica, el concepto ha sido utilizado metafóricamente. **Carl Jung** empleó la idea de entelequia para describir el proceso de individuación, donde el individuo se esfuerza por realizar su potencial innato y alcanzar la integridad psíquica. La entelequia, en este contexto psicológico, es la fuerza motriz inconsciente que guía al yo hacia la realización de su totalidad (el Sí Mismo), integrando los distintos arquetipos y complejos de la psique. Esta aplicación ilustra cómo el concepto ha trascendido su origen metafísico para describir cualquier proceso de auto-realización que se perciba como dirigido internamente y esencialmente orientado hacia la completitud.

## 6. Características Clave de la Entelequia Aristotélica

**Actualidad Completa (Actus Perfectus):** La entelequia representa el estado de ser plenamente realizado, la culminación de la potencialidad. No es solo un acto, sino un acto completo que ya no requiere más desarrollo para ser lo que es esencialmente.

**Principio Interno de Movimiento:** Es la causa eficiente interna que impulsa el cambio y el desarrollo, a diferencia de las causas externas o accidentales. La entelequia es la razón por la cual un organismo crece y se organiza de una manera específica.

**Inseparabilidad de la Forma:** La entelequia es la forma en su estado activo y realizado. En el caso de los seres vivos, el alma es la entelequia que da forma y propósito al cuerpo material, siendo la estructura funcional del organismo.

**Teleología Implícita:** La entelequia implica que el proceso de desarrollo está guiado hacia un fin predeterminado (*télos*), asegurando que el resultado final sea la manifestación perfecta de la esencia potencial.

La primera característica, la actualidad completa, subraya la diferencia crucial con la mera *enérgεια*. Un músico que toca un instrumento está en *enérgεια*, pero la entelequia del músico es la posesión de la habilidad musical perfecta, incluso cuando no está actuando. Es una posesión activa de la forma. Esta distinción permitió a Aristóteles describir la vida divina y el Primer Motor Inmóvil como entelequia pura, un ser que es acto puro sin ninguna potencialidad, lo que garantiza su inmutabilidad y perfección eterna.

El principio interno de movimiento es vital para la física aristotélica. Al contrario que la física newtoniana, donde el movimiento requiere una fuerza externa continua, Aristóteles postuló que los seres orgánicos tienen su principio de movimiento en sí mismos. La entelequia es ese principio. Este concepto explica la auto-suficiencia y la independencia de la sustancia, permitiendo que la naturaleza sea vista como un sistema de entidades que se auto-regulan y se dirigen a sí mismas hacia su perfección inherente.

La implicación teleológica es quizás la característica más debatida. La entelequia es la fuerza que asegura la coherencia entre la potencia y el acto final. En un mundo gobernado por la entelequia, el desorden y la aleatoriedad son secundarios al propósito y al orden. Este enfoque ha sido fundamental para las tradiciones filosóficas que buscan significado intrínseco en el cosmos, proporcionando una base sólida para la ética y la teología que ven el universo como diseñado y ordenado.

## 7. Debates y Críticas Principales

La crítica más significativa a la entelequia proviene del **mecanicismo** y el **reduccionismo** científico, especialmente después de la Revolución Científica. Filósofos como **René Descartes** argumentaron que la explicación de los fenómenos naturales debe limitarse a las causas

eficientes y materiales. La entelequia, particularmente en su forma vitalista propuesta por Driesch, fue denunciada como una explicación *ad hoc*, una "fuerza misteriosa" o un "fantasma en la máquina" que no podía ser medida, falsificada experimentalmente ni integrada en las leyes de la física. Los críticos materialistas sostienen que invocar la entelequia detiene la investigación al atribuir el desarrollo a un principio inmaterial incognoscible.

En la filosofía de la ciencia contemporánea, la entelequia aristotélica ha sido criticada por su dependencia de la **teleología**. Aunque la teleología (la explicación por causas finales) es aceptable en la ética o la metafísica, se considera problemática en la ciencia empírica, ya que implica que el futuro o el fin influye causalmente en el presente. Los críticos argumentan que la biología moderna, con el descubrimiento del ADN y los mecanismos genéticos, ha reemplazado la necesidad de la entelequia: el plan de desarrollo no es una fuerza inmaterial, sino la información codificada y la interacción compleja de moléculas. El concepto moderno de **teleonomía** describe la apariencia de finalidad en los organismos sin postular una causa final metafísica.

No obstante, incluso los críticos reconocen el valor heurístico del concepto original aristotélico. La entelequia obligó a los pensadores a considerar la diferencia cualitativa entre un proceso incompleto y uno completo. Los debates contemporáneos sobre la filosofía de la biología, particularmente en lo que respecta a la emergencia de la conciencia y la complejidad de los sistemas auto-regulados, a menudo revisitan, implícita o explícitamente, la problemática de la entelequia: ¿existe un principio organizador que no sea simplemente la suma de sus partes materiales, o todo puede ser reducido a interacciones fisicoquímicas? La entelequia sigue siendo el punto de referencia histórico para esta división conceptual entre las explicaciones reduccionistas y las holísticas en la ciencia de la vida.

## Further Reading

[Entelequia \(Wikipedia en español\)](#)

[Aristóteles \(Wikipedia en español\)](#)

[Stanford Encyclopedia of Philosophy: Aristotle's Metaphysics \(Potency, Act, and Entelechy\)](#)

[Hans Driesch \(Wikipedia en español\)](#)

[Metafísica de Aristóteles \(Wikipedia en español\)](#)